

PASIÓN POR LA POESÍA

Dra. Rosa Carrasco Ligarda
Coordinadora de la Unidad de Investigación

Dentro del itinerario de vida, no sorprende que una persona se dedique a una actividad, profesión o trabajo diferente a los estudios que realizó. Sin embargo, resulta menos frecuente que se cultive un arte diferente a aquel para el cual el artista se preparó. Ese caso particular es el de Ernesto Sábato, físico que abandonó la investigación y las posibilidades de desarrollo en esa ciencia para dedicarse primero a la literatura y después a explorar la pintura. Una situación semejante es la de Arnaldo Muñoz Castillo que estudió en Bellas Artes, se especializó en esa materia fuera del país y, si bien es cierto que no abandonó totalmente el arte plástico, casi en forma total, su creación la ha concentrado en la poesía y ha creado una prolífica obra.

La trayectoria del poeta Muñoz se inició de cara al público por 1965, cuando se presentó en el Concurso de Poesía convocado por el Consejo Nacional de Menores. Obtuvo el segundo premio, reconocimiento que dice de la calidad de su obra porque quienes quedaron finalistas fueron la reconocida poeta Graciela

Briceño Ingunza, y dos notables creadores Juan Gonzalo Rose y Julio Garrido Malaver. A partir de entonces, Muñoz prosigue su creación con una participación continua en recitales individuales o compartidos, presenta sus poemas en diversos certámenes en el Perú y en el extranjero y obtiene reconocimientos. Sobre esa trayectoria se publican diversos artículos que hablan de una obra que se desarrolla de manera consistente. Se puede mencionar algunos: “Una poesía trascendente” de Roberto Miró Quesada, “El universo del Profesor Muñoz” de Elvira de Gálvez, “Comentario al libro *Universo inventado*” de Jaime Chiri, “Arnaldo Muñoz Castillo en camino” de Iván Ruiz Ayala y otros.

Entre los poemarios que ha publicado Muñoz están *Voces de los buenos hablantes* (1967), *Fulgores en el valle de los camaleones* (1970), *Universo inventado* (1995), *Aroma de palabras entre mil mundos* (1997) y *Tierra alborotada* (2002). Estas creaciones se incrementan con una nueva obra que está en prensa *Un saltamontes solivianta el silencio*. Sin embargo, la obra inédita del

autor es basta, pero no publica todo. Su fino sentido selectivo lo induce a seleccionar con precaución, es el tamiz de exigencia crítica personal para sacarlos a la luz.

La palabra poética en los poemas de Muñoz surge sutil y profunda, ofrece una percepción sugerente de la vida y del mundo desde una mirada personal que descubre la angustia y desolación de la existencia, sus contradicciones y desencuentros hasta la deformación monstruosa de la condición humana en la lucha por vivir. Una fina sensibilidad vibra en cada poema construido con figuras sugerentes y novedosas que se lanzan con originalidad y riqueza de creativa poco convencional, virtud que se halla en la expresión poética como característica intrínseca. Esa libertad para crear es la que guía la exploración verbal del poeta dentro de una libertad expresiva para expresar y reinventar el sentido. La sugerecia novedosa y profunda en versos que se hacen densos por su carga semántica, invitan a una reflexión ponderada vista a través de una mirada inédita en la que la realidad vibra y late.

POEMAS

Prof. Arnaldo Muñoz Castillo
Docente del Departamento de Educación

LA PALABRA Y SU ASONANCIA EXTREMA

Encarnada a nuestro ser, lisa y llanamente
fortalece,
si lo esencial es su asonancia
y no deviene
en clamorosa pérdida
de voz.

Desde el primer momento,
la palabra original
se halla fija al rito
que renueva sus luces
de bengala,
ilustrando cada evidencia,
que trae consigo
el pensamiento en racimo.

Que nadie se quede con la palabra en la boca,
que nadie diga "mi palabra es letra muerta".

Nuestro tiempo de apremio
tiene manos frías,
mirada indiferente,
pero un grito repentino
propicia la palabra que derriba
los límites hostiles.

Y prevalece a flor de labio
un eco electrizante,
revelando lo simple y lo complejo.

Si pido la palabra, dádmela,
mi voz reclama cordura y consecuencia,
entre el gentío que es de nunca acabar.

SIN CARTAS BAJO LA MANGA

Me perfilo entre los expertos,
victorioso en la ruleta.
El humo del tabaco
estropea
la visibilidad
y el laberinto de los cuerpos
vaporosos,
modifica el carácter
siempre pendiendo
de un hilo.
Es momento de barajar
las cartas.
¡Qué jugada atroz...!
Qué callejón sin salida
sin espadas con que defenderme.
Y me pregunto, ¿qué idea definida
cierra toda posibilidad
que cantemos victoria?
Empero,
¿qué cantamos?
Si la afonía
nos impide cantar en un mar humano.
Se explica
el significado
de las cartas marcadas
que jamás conocí.